

“Expresión y creación por un mundo posible”: una experiencia pedagógica alternativa en Bogotá

RUTH ALBARRACÍN BARRETO*

Experiencia Sistematizada por:

DIANA MARCELA ROJAS y JULIETH AGUILAR PERDOMO**

DANNY PAOLA VILLAMIL***

Un despegue a la imaginación

Expresión y creación por un mundo posible se desarrolla actualmente en el Colegio Agustín Fernández, sede B, grado jardín, y se constituye desde el desarrollo de experiencias en el arte y en el reconocimiento de los derechos humanos. Tiene sus fundamentos en los ideales del Movimiento Pedagógico, en los que el sujeto maestro se reconoce como constructor de conocimiento y transformador de su práctica, a través del cuestionamiento y la reflexión de la misma. Los maestros que se comprometen con la reflexión crítica y constructiva de sus prácticas llevan a la mejora de las mismas, que sumadas al trabajo colectivo dan como resultado las mejoras de la educación; forjando escuelas como laboratorios pedagógicos, en los que se ponen en práctica la acción, la imaginación, el conocimiento y la experiencia.

* Especialización en Lenguaje y Pedagogía por Proyectos, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Docente Colegio Agustín Fernández. Correo electrónico: ritalba@gmail.com

** Estudiantes de la Licenciatura en Pedagogía Infantil, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

*** Licenciada en Educación para la Infancia. Estudiante de la Maestría en Tecnologías e Innovaciones Educativas y coinvestigadora del Grupo Infancias.

Esta experiencia vincula a la comunidad como partícipe en el proceso de formación y desarrollo de los niños y niñas, situándolos ante todo como sujetos activos y constructores de saber, se enfocan en el desarrollo de experiencias desde el arte que tienen en cuenta el aprendizaje activo y el reconocimiento de los derechos humanos, ligadas a las incógnitas que desde los sujetos se plantean en torno a una temática, situaciones emergentes en el aula que se convierten en posibilidades de aprendizaje, que generan un saber, reconocido desde lo individual y lo colectivo.

El proceso desarrollado en la experiencia *Expresión y creación por un mundo posible*, es un proyecto que se teje con el alma de los sueños y las fantasías de los niños, los saberes de la comunidad, la riqueza del territorio y el trasegar de los maestros en diversas aventuras. Se piensa la pedagogía comprometida con la expresión y la creatividad, con el vivir cotidiano y la apertura de una escuela para fortalecer los vínculos sociales, la familia y la comunidad, desde los derechos humanos. Propicia movimientos lúdicos expresivos y creativos en torno a la construcción de saberes, que se gestan desde el aula hacia una escuela sin fronteras por la defensa de los derechos, la infancia y los sueños latinoamericanos.

Construir utopías en la vida y en la escuela, invita a los maestros a pensarse, soñar, y a sospecharse, pero en especial a seguir en la búsqueda por esa transformación social, económica y cultural, que lleva al reconocimiento de los sujetos desde la educación inicial. Además de la preocupación por lograr un espacio de amor, donde las niñas y los niños sientan ganas de habitar, tengan pasión por aprender y propiciar así un sentido de vida desde el territorio. Éstas y otras ideas fortalecen el inicio de este proyecto, que cuenta con quince años de ejecución, que nos han permitido la adquisición de experiencia para hacer de la escuela un lugar distinto, pensado y diseñado desde los interrogantes y reflexiones que continuamente emergen en las prácticas de aula.

El origen del proyecto se da en la institución Nueva Colombia en el año 1996 y parte de los intereses de la comunidad, a lo que se suma un proceso de sensibilización y fundamentación teórica, con nuestro liderazgo. En el 2004, cambiamos de colegio pero continúa la idea de su ejecución; de suerte que desde el 2004 el proyecto se instituye en el colegio Agustín Fernández, se pone en práctica la experiencia adquirida, la indagación y exploración del nuevo territorio. La experiencia se desarrolla en el grado jardín, que pertenece al primer ciclo; su impronta es: Infancia y construcción de sujetos; trabaja desde los cuatro ejes: juego, arte, literatura y ambiente del lineamiento pedagógico y curricular para la educación inicial del Distrito.

El proyecto expresión y creación por un mundo posible

La pregunta es: ¿Qué quieren aprender los niños? En las dinámicas cotidianas de la escuela el proyecto se inicia con un periodo de ambientación y socialización, en el que el juego es parte vital para la construcción de vínculos afectivos con los otros, la escuela y el saber.

Las actividades diarias se realizan a través de talleres en los que se exploran materiales y técnicas artísticas que invitan a los niños a experimentar, a discutir, a preguntar, a proponer, a argumentar, a apasionarse por el saber libremente. Recorren el territorio con sus caballitos de palo, que los llevan a la construcción de conocimientos sobre su vecindario, que luego se aplican en el aula desde la cartografía social, la cual es trabajada en la experiencia, como una metodología alternativa a las prácticas tradicionales del aula. A través de ella, niños y niñas elaboran mapas en las aceras fuera de la escuela, en el patio, en el papel, identificando su contexto y su realidad social.

La expresión artística, la escultura, escritura, oralidad y música entre otros lenguajes y formas de expresión, se trabajan de forma dinámica y participativa en la escuela; de esta forma estructuran en cuatro ejes fundamentales:

Invitados de honor

Se busca concebir la escuela como un museo vivo, al que se invitan personajes representativos de la literatura, el arte y la comunidad, con el ánimo de sensibilizar a los niños y niñas frente a las diversas formas de expresión artística y se abre la posibilidad de creación y recreación por parte de los sujetos.

Expresión corporal

En este eje se articula la formación en derechos humanos a través de actividades como el autorretrato y el trabajo con el cuerpo, desde el cual se logra una reflexión pedagógica que reconoce el cuerpo como identidad que se complementa y actúa con el otro.

Trabajo por proyectos

Lleva a develar el territorio como un tejido de relaciones en sus procesos sociales, económicos, políticos y culturales; replantea algunos aspectos escolares y proporciona herramientas de vida que dan sentido social a la escuela. De esta forma, se evidencia la complejidad propia de la realidad, se revitaliza la memoria, se fortalece la identidad, se construyen saberes y se articula el contexto a la cotidianidad de la escuela.

Apropiación del territorio

Este eje invita a hacer una lectura de la escuela y del territorio que la rodea; en él, el apoyo de los padres de familia es fundamental, pues junto con sus hijos, investigan, elaboran y socializan las memorias y los saberes populares, tradicionales y familiares propios del contexto.

Voces de expresión: un análisis de la experiencia

No consideramos las fases como estáticas, ni únicas, pues son los sujetos quienes determinan el rumbo del proyecto, la planeación de trabajo es flexible y se alimenta del encuentro con los acontecimientos cotidianos. Hay un aprendizaje compartido donde el maestro aprende del alumno y viceversa, un proceso de corresponsabilidad por el desarrollo del otro, un lugar en el que todos son sujetos de conocimiento, en palabras de Touraine (2000), “[...] el sujeto es el llamamiento a la transformación del sí mismo en actor” aspecto que se evidencia en la experiencia de expresión y creación donde el estudiante es visto como un sujeto-actor, que participa, pregunta, critica y transforma la realidad desde la escuela y la proyecta a la comunidad.

En relación con los saberes que se construyen en el aula, el proyecto atiende intereses y necesidades propias, acordes con el desarrollo de los niños y las niñas; en concordancia con las ideas del Plan Sectorial de Educación 2008-2012,

“[...] la organización escolar, los contenidos curriculares, las prácticas pedagógicas y el sistema de evaluación de los colegios deben centrar su acción en las necesidades de aprendizaje de los niños, niñas y jóvenes” (SED, 2008).

En este proyecto la escuela se convierte en el escenario principal para los niños y las niñas, concebida desde la experiencia como un lugar para jugar, para divertirse, un lugar para ser libre, donde la escuela pública

“ha sido la institución alfabetizadora por excelencia. Su contrato original del siglo diecinueve expresaba el compromiso de enseñar a leer y a escribir a todos los ciudadanos, que se constituirían como tales en ese mismo proceso alfabetizador” (Puiggros y Gagliano, 2004: 7).

Transformaciones pedagógicas: a través de las miradas

...Expresión y creación busca fortalecer una escuela abierta, sin fronteras, donde los padres, las familias y, la comunidad se unen al trabajo del aula para

compartir, socializar y validar memorias, tradiciones e intereses. Desarrollar la expresión y la creación da sentido a la construcción de nuevos caminos en colectivo, con maestros que se sospechen y sean capaces de romper las estructuras, de hilar relaciones e interacciones, educar para la vida y soñar para crear y buscar una escuela alternativa.

Sólo pensar el proyecto convoca una nueva forma de relacionarnos con nosotros mismos, con lo que hacemos y con lo que pensamos, un proceso de desaprendizajes y desobediencias cargadas de una profunda actitud ética en relación con lo individual y lo colectivo (Medina, 2011).

En este sentido, la experiencia pedagógica *Expresión y creación, por un mundo posible*, se constituye como una propuesta alternativa y transformadora, si se tiene en cuenta que el espacio en el aula no está enmarcado por una clase dictada a partir de un currículo o un tema estricto; el propósito y el sentido responde a los intereses emergentes, rompiendo con el esquema tradicional, basado en la promulgación de un contenido y la asociación por parte del sujeto.

La construcción de saberes se da desde el propio proceso de experiencia, ya sea individual o colectiva, ésta se complementa en hechos, actividades, ideas que se enlazan con la realidad de cada sujeto en su vivencia propia, donde se generan tesis acerca del objeto de observación o tema de discusión, lo que da paso a la idealización y explicación de los mismos a la construcción de saber. En esta experiencia:

El conocimiento es articulado desde una situación problemática o desde el interés individual manifestado por el niño ante el grupo. Ahí la pregunta y la hipótesis cumplen un papel esencial, pues actúan como generadores del saber escolar, constituyen el punto de partida y el eje organizador del recorrido de los proyectos, a través de los cuales la información se transforma en conocimiento” (Albarracín, 2000: 17).

De esta forma existe integración del aula con la comunidad en los diferentes proyectos propuestos, logrando traspasar las fronteras de la escuela, abriendo el currículo, trascendiendo hasta los espacios comunitarios, reconociendo al niño como sujeto activo, que deja de ser invisible y silenciado en su participación, pasando de esta escuela fría, tradicional, a una renovada, donde se empodera de la palabra y se posiciona en su incidencia en la construcción y transformación de su realidad. “En esta Red el sujeto construyéndose a sí mismo, fortalece las posibilidades de lo colectivo sin que ello suponga contradicciones, más bien dialécticas, en las que es tan importante el sujeto individual como el sujeto colectivo” (Albarracín et. al., 2006: 55).

Para la maestra Ruth Albarracín, el aula es el foco de la experiencia desde el cual se generan procesos que llegan a tocar las puertas de los demás espacios educativos y de interacción social, según ella uno de los objetivos de la experiencia es “fortalecer una escuela abierta, donde los padres y las familias, la comunidad se unan al trabajo del aula y viceversa para compartir, socializar y validar memorias, tradiciones, intereses y apuestas”.

En el aula, se rompen los esquemas frente a la organización del espacio, los tiempos y los sujetos que en ella intervienen, convirtiéndose en un recinto donde todos (estudiantes, docentes, padres de familia, figuras comunitarias y visitantes) convergen y participan de manera deliberante, haciendo su aporte al proceso de formación colectivo:

Cuando los sujetos se reafirman en discursos y prácticas que ya traían rompiendo esquemas rígidos previamente establecidos, asumiendo y/o participando en algo nuevo, novedoso y cuando lo hacen modifican los horarios, las dinámicas de clase, metodologías; implica proponer y analizar nuevas estrategias de trabajo (pero no desde la óptica de la institución sino también de los estudiantes, padres y otros sujetos de la comunidad (Albarracín, et. al., 2006: 22).

En nuestros discursos, acciones y textos escritos, evidenciamos apropiación de su experiencia pedagógica, representada en su planteamiento de ideas, prácticas, disertaciones y metodología, la cual deja de lado las formas rutinarias y tradicionales de la escuela, y todo lo que respecta a la metodología, repetición y memorización, sin sentido. Hay una apertura del currículo en donde los saberes están mediados por la interdisciplinariedad y se reinventan los espacios escolares:

Rompiendo esquemas y permitiendo una construcción propia a través de la búsqueda, el hallazgo, la duda, los diálogos, las inquietudes, los errores, las críticas, los acuerdos; y de una fe infinita de lograr sueños para propiciar una escuela más abierta, rica y posiblemente loca a la razón cotidiana de nuestra historia curricular (Albarracín, 2000: 14).

Esta experiencia se reconoce como una práctica pedagógica alternativa, que instaura una transformación social a partir del saber que los sujetos desarrollan desde su práctica dentro y fuera de la escuela, la cual es vista, en este caso, como un espacio político que forma sujetos críticos y reflexivos de su realidad social, y no sólo los maestros, sino los niños y niñas, contribuyendo con ello a la formación de ciudadanos y a la dignificación de los seres humanos desde el reconocimiento del otro, del entorno y los derechos humanos como garantes de esta dignidad.

Consideraciones finales

Expresión y creación por un mundo posible consolida espacios de participación donde se validan la palabra y los saberes de los actores de la comunidad educativa, fortaleciendo la investigación y desde allí generando reflexión permanente de su práctica pedagógica, que conlleva a la transformación de la misma, en la búsqueda de una educación de calidad para la formación integral de los niños y niñas de nuestra ciudad.

- Esta investigación permite pensar al maestro dentro de su práctica educativa, devela formas alternativas de hacer pedagogía, y ante todo de hacer transformaciones en el campo educativo y social, y muestra al maestro como sujeto político y constructor de saberes sociales.
- Los resultados de esta investigación van dirigidos a toda la comunidad, en especial al colectivo docente, como un punto de reflexión crítica de su práctica.

Referencias bibliográficas

- Albarracín, R. (2000). Expresión y creación, un sueño posible. *Nodos y Nudos* (9): 14-22.
- Albarracín, R., Bustos, L., Rodríguez, M., & Guerra, M. (2006). *Tejiendo sueños y realidades*. Red Interdisciplinar Suba.
- Medina, C. (2011). *Proyecto Nacional de Educación Alternativo*. Recuperado el 1 de diciembre de 2011, de http://issuu.com/universidadpublicaresiste/docs/proyecto_nacional_de_educacion_alternativo
- Puiggros, A., & Gagliano, R. (2004). *Las inscripciones de los saberes socialmente productivos*. En A. -A. Latina, La fábrica del conocimiento.
- Secretaría de Educación de Bogotá. (2008). *Plan Sectorial de Educación 2008-2012. Educación de calidad para una Bogotá Positiva*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá, SED, IDEP, Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Touraine, A. (2000). *El sujeto: Crítica de la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica.

